

# Novedades

## Efectos de la depresión materna sobre la conducta del niño.

### ¿Existe un período sensible?

Dra. María Cristina Brió

La depresión en mujeres durante la edad fértil es altamente prevalente y representa una seria preocupación para la salud pública.

Estimaciones recientes sugieren que al menos el 17% de madres de niños pequeños tiene un porcentaje elevado de síntomas depresivos que persisten a lo largo de los años preescolares. Las mujeres con diagnóstico de depresión postparto tienen 6 veces más probabilidades de desarrollar síntomas depresivos recurrentes como también enfermedades físicas y psiquiátricas después de 4 años comparadas con controles sanos.

Es ampliamente conocido que los efectos de la depresión materna tienen un efecto negativo sobre la conducta infantil en un amplio rango de edades. En estos niños se observan conductas evitativas, patrones alterados de apego, interacciones inadecuadas madre-hijo, trastornos de conducta en los primeros años de vida que se extiende hasta la adolescencia.

El objetivo de la investigación llevada adelante por Bagner y colaboradores sobre 175 madres con antecedentes de depresión mayor, que participaban del *Oregon Adolescent Depression Project*, fue examinar los efectos de este diagnóstico sobre las conductas y la posibilidad predictiva de dificultades vinculándolo con el momento de aparición de la patología, tratando de perfilar un período sensible. Se analizó también, a través de la *child behavior checklist* (CBCL), la evolución del desarrollo del primer hijo en un punto determinado dentro de los 12 años del niño.

Los efectos sobre la conducta posterior, cuando la depresión ocurrió dentro del primer año de vida del niño fueron significativamente diferentes, ya que la depresión previa y durante el embarazo en este estudio en particular no predijo trastornos posteriores en los niños, resultados que contradicen investigaciones previas.

La conclusión fue que el primer año de vida constituye un período sensible en el que la depresión materna puede desencadenar cuadros psiquiátricos, al alterar el desarrollo biopsicosocial del niño, que se manifiestan posteriormente en la infan-

cia y en la adolescencia.

La evaluación del *timing* de la depresión materna es importante ya que permite explicar sobre qué mecanismos impacta para desviar el neurodesarrollo normal y permite detectar niños en riesgo de desarrollar trastornos de conductas internalizadas como ansiedad, aislamiento, depresión, quejas somáticas, etcétera.

La posibilidad de efectuar la detección precoz de la depresión materna durante el primer año de vida del niño proporciona una herramienta útil para la prevención de probables cuadros psicopatológicos infantojuveniles.

*Bagner D, Pettit J, Lewinsohn P, Seesley J. Effect of maternal depression on child behavior: a sensitive period? JAACAP. 2010, 49(7): 699-707.*

## Esquizofrenia de comienzo temprano: un desafío para la Psicofarmacología

Dra. Edith Serfaty

Hemos recibido un artículo interesante sobre la influencia de la familia en los periodos tempranos y las complicaciones obstétricas en el comienzo temprano de la esquizofrenia.

Esta enfermedad sigue siendo un desafío para los psiquiatras en todo el mundo, porque irrumpen en adolescentes y jóvenes, brillantes algunos, y que sin el tratamiento precoz y adecuado, pueden llegar a un deterioro de la personalidad con el tiempo.

Este artículo de investigación, realizado por los Dres. Margari, Petruzzelli, Leece y colaboradores, de la Universidad de Bari y Foggia en Italia, y publicado en abril de este año en el *British Medical Journal*, estudia los factores de vulnerabilidad de los pacientes con esquizofrenia, que desarrollaron la enfermedad antes de los 18 años de edad y antes de los 13 años de edad en 21 casos y un grupo control.

En ambos casos (antes de los 18 y de los 13 años de edad) detectaron que los síntomas de comienzo fueron graduales, con síntomas negativos (71%), delirios (43%) y conducta desorganizada (43%). En el 33% de ellos había alucinaciones tanto auditivas como visuales y tenían un curso desorganizado.

En la resonancia magnética nuclear se observó en el 24% de los casos un daño leve en la neuroglia, atribuible a una hipoxia perinatal. En un caso se observó

con la resonancia magnética espectroscópica un pico elevado de lípidos en ambas regiones frontales con niveles normales de N acetilaspártato.

Se observó que el 55% de los pacientes habían tenido complicaciones obstétricas. En el 33% se hallaron alteraciones en el desarrollo, en cuanto a habilidades del lenguaje y desarrollo de habilidades en general. La enuresis estaba presente en igual porcentaje.

Esto redundó en una alteración en el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales.

El 80% de los pacientes tenía antecedentes de enfermedades psiquiátricas, en relación con los controles. Esta diferencia fue significativa.

Tanto los factores hereditarios o familiares como los relativos al parto y del medio ambiente en la niñez temprana, influyen en el desarrollo de la esquizofrenia de edades precoces. Los problemas obstétricos que se encontraron en este estudio fueron los relativos a hipoxia, hemorragias, placenta previa, partos prematuros, fórceps, etc. pero estos hallazgos no fueron significativos entre los casos de esquizofrenia y los controles.

Este estudio abre la perspectiva de la realización de más investigaciones sobre patrones de fenotipo en la transmisión familiar. También sobre el estudio precoz en la infancia de habilidades cognitivas y anormalidades en el desarrollo, como situaciones previas al desarrollo de la enfermedad en la adolescencia.

Profundizar en el conocimiento de los factores tempranos que llevan a una mayor vulnerabilidad para la esquizofrenia precoz, podría ser una forma de efectuar prevención a través de un seguimiento de ese individuo en especial, así como en el tratamiento precoz de dichos síntomas, dándole especial énfasis a la protección y comprensión familiar de la problemática.

La esquizofrenia que se desarrolla a edades tempranas es la más destructora del psiquismo, porque a los síntomas deteriorantes en sí mismos, se suma la interrupción o interferencia en el normal neurodesarrollo de la personalidad. Esto constituye un foco de atención para todos los psiquiatras y también su difusión entre los profesionales pediatras.